

Condiciones residenciales de la población flotante en Mexicali, México

Residential conditions of the floating population in Mexicali, Mexico

DOI: <https://10.32870/rvcs.v0i19.307>

CARLOS GÁNDARA WOONGG

Universidad Autónoma de Baja California, México. ORCID: 0000-0002-0938-1124

Correo electrónico: gandara.carlos@uabc.edu.mx

ADRIANA MARGARITA ARIAS VALLEJO

Universidad Autónoma del Estado de México, México. ORCID: 0000-0001-9137-8671

Correo electrónico: aarias91@uabc.edu.mx

ALAN GARCÍA HARO

Universidad Autónoma de Baja California, México. ORCID: 0000-0002-4302-6492

Correo electrónico: alan.garcia.haro@uabc.edu.mx

Recepción: 09 de septiembre de 2024 Aceptación: 07 de julio de 2025

RESUMEN

En este estudio se examinan las condiciones residenciales y el comportamiento de la población flotante al interior de las viviendas en Mexicali, una ciudad ubicada en la frontera norte de México. El término de población flotante se diferencia de la migración por estar integrado por residentes temporales sin intención de arraigo, a diferencia de los migrantes que buscan establecerse de forma permanente, lo que influye en gran medida en la percepción de las condiciones de su vivienda. En la investigación se utiliza una metodología mixta, combinando análisis cuantitativo y cualitativo para entender cómo esta población, caracterizada por su alta movilidad, se adapta a las condiciones de su vivienda. La limitante al investigar a la población flotante es la carencia de un censo confiable, lo que impide contar con una muestra representativa. Los resultados revelan que la mayoría de los pobladores flotantes residen en áreas de alta marginación y enfrentan desafíos significativos relacionados con la vivienda, como el hacinamiento y la falta de servicios básicos. Sin embargo, a pesar de estas dificultades, muchos de

ABSTRACT

This study examines the residential conditions and behavior of the floating population within housing in Mexicali, a city located on the northern border of Mexico. The term “floating population” differs from migration as it consists of temporary residents without the intention of settling down, unlike migrants who seek to establish themselves permanently, which greatly influences their perception of housing conditions. The research uses a mixed methodology, combining quantitative and qualitative analysis to understand how this population, characterized by its high mobility, adapts to the conditions of their housing. The limitation when researching the floating population is the lack of a reliable census, which prevents having a repeatable sample. The results reveal that the majority of floating population residents live in highly marginalized areas and face significant housing-related challenges, such as overcrowding and lack of basic services. However, despite these difficulties, many of the respondents overlook these situations due to the transitory nature of their stay.



los encuestados pasan por alto estas situaciones debido a la transitoriedad de su estancia. En el estudio se concluye que es crucial implementar políticas de vivienda inclusivas que consideren las necesidades de esta población para promover su bienestar y la cohesión social en Mexicali. Al ser un tema poco explorado, una de las mayores aportaciones a la disciplina son datos empíricos sobre el contexto de Mexicali, que pudieran dar pie a futuros estudios en otras ciudades.

Palabras clave: vivienda, población flotante, Mexicali.

INTRODUCCIÓN

La movilidad humana es una de las características impresas en la genética de la humanidad; no obstante, es preciso tener presente que ésta es diversa y la población es heterogénea, con diferentes causas y características, pero como consecuencia de la búsqueda de una situación vital mejor (Benlloch-Doménech y Barbé-Villarubia, 2020). En la actualidad el planeta experimenta cambios rápidos y profundos en múltiples frentes, lo que plantea desafíos y oportunidades significativas para individuos, comunidades y gobiernos en todo el mundo. Lo anterior invita a reflexionar sobre cómo enfrentar realidades cambiantes a las que no se les puede dar las mismas soluciones que en el pasado.

Lo anterior motiva y amplía las posibilidades de los individuos, no sólo a cambiar de residencia, sino a adoptar la idea de que el lugar en el que reside no tiene por qué ser permanente. Una vez asimilada la probabilidad de un constante cambio, es cuando surge la incógnita de cómo estos actores perciben y hacen uso del espacio. Los espacios que el ser humano requiere para su desarrollo son diversos; sin embargo, la vivienda es mucho más que un simple espacio físico, es un lugar donde se desarrolla la vida cotidiana, se forjan relaciones y se construyen memorias (Psarra, 2009). Por lo tanto, es comprensible que se considere una de las edificaciones más importantes en la vida de las personas.

The study concludes that it is crucial to implement inclusive housing policies that consider the needs of this population to promote their well-being and social cohesion in Mexicali. Since it is a little-explored topic, one of the greatest contributions to the discipline is empirical data about the context of Mexicali, which could pave the way for future studies in other cities.

Keywords: housing, floating population, Mexicali.

En los desplazamientos del hombre existen variaciones respecto a la escala, temporalidad y motivaciones, así como múltiples posibles combinaciones de estas variantes. Los estudios sobre movilidad humana suelen enfocarse en la migración tradicional, pero es importante reconocer que son tantas las variantes que se requiere de estudios específicos. Dentro del universo de posibilidades se encuentra un grupo que rompe con el paradigma de permanecer en un lugar y echar raíces, lo que incrementa el número de posibles lugares donde habitar. Este grupo está compuesto por nómadas, turistas, conmutadores, trashumantes y población flotante, quienes comparten la tendencia a desplazarse por diferentes regiones conforme las condiciones o intereses vayan cambiando, sin arraigarse en el lugar donde se encuentran.

Ante este contexto, esta investigación se centra en la población flotante, la cual consiste en individuos que se desplazan de un lugar a otro y residen temporalmente en un área específica, independientemente de la duración de su estancia, pero cuyo lugar de residencia habitual no es dicho sitio (Garrocho, 2011). Cabe aclarar que estos pobladores comparten similitudes y diferencias significativas con los migrantes, en los que se abundará más adelante, además es fundamental considerar que la transición de pobladores flotantes a migrantes es una posibilidad significativa que no debe pasarse por alto en el análisis.

Con base en lo anterior, este estudio tiene como objetivo principal revelar las condiciones y el comportamiento residencial de los poblado-

res flotantes en la ciudad mexicana de Mexicali, Baja California, que, debido a su condición de ciudad fronteriza, cuenta con un constante flujo de personas. Esto con el propósito de contribuir a una planificación urbana inclusiva, promover el bienestar de todos los residentes y fortalecer la cohesión social en la ciudad.

POBLACIÓN FLOTANTE Y VIVIENDA

Estudiar a la población flotante enfrenta varios desafíos, el principal es la falta de una definición estandarizada. Si bien este término es cada vez más utilizado en la prensa, en la academia se recurre poco a él, concentrándose principalmente en China, España y Latinoamérica, pero aún ahí resulta ambiguo, porque se realizan adaptaciones para cada estudio (Gándara, Padilla y Gutiérrez, 2020). Aunque el fin de este artículo no es profundizar en la discusión teórica sobre el concepto, es pertinente revisar algunos conceptos con el propósito de demarcar las similitudes y diferen-

cias con otros términos utilizados dentro de la movilidad humana.

El concepto con mayor aceptación es el de Goodkind y West (2002), que se refieren a este grupo demográfico como personas sin residencia permanente o simplemente a diversos subgrupos demográficos sin un lugar de residencia clara. Otros autores (Panaia, 2010; Mungaray, 2016; Rojas y Kuromiya, 2021; Garrocho 2011), más que esclarecer o acotar el término, realizan adaptaciones en función del contexto. Una de las mayores aportaciones es la de Bell y Ward (2000), que se centra en establecer las diferencias entre migrantes y población flotante, conceptos que a primera vista podrían considerarse como uno solo. Sin embargo, guardan diferencias, por lo que se hace necesario manejar claramente los dos conceptos por separado. Como se muestra en la tabla 1, las principales diferencias entre pobladores flotantes y migrantes radican en el objetivo, temporalidad, retorno, duración y frecuencia; no obstante, comparten la escala y motivación.

Tabla 1
Diferencias entre residente, migrante y poblador flotante

Población	Residente	Migrante	Poblador flotante
<i>Definición</i>	Sin intención de cambio	Cambio permanente de residencia habitual	Cambio no permanente
<i>Objetivo</i>	Permanencia	Arraigarse	Residencia temporal
<i>Temporalidad</i>	Vitalicia	Indefinida	Definida en la mayoría de los casos
<i>Retorno</i>	N/A	No hay intención	Existe la intención de regresar al hogar
<i>Duración</i>	Permanente	Última relocalización	Variable
<i>Frecuencia</i>	N/A	Una sola	Varían dependiendo de cada situación
<i>Escala</i>	Local	Regional, nacional e internacional	Regional, nacional e internacional
<i>Motivación</i>	Productivas y reproductivas	Productivas y reproductivas	Productivas y reproductivas

Fuente: elaboración propia.

Ante estos desafíos conceptuales podría ser cuestionable estudiar la población flotante y no simplemente a los migrantes, como usualmente se abordan estas temáticas. Pero la movilidad representa un acto liberador de estructuras, que requiere ampliar el campo de visión. ste es un fenómeno con conexiones flexibles entre los elementos, totalmente opuesto a una estructura rígida y jerárquica, compuesta por múltiples integrantes con perfiles heterogéneos. Por lo anterior se recurre a la “teoría del rizoma” de Deleuze y Guattari formulada en 1972, que permite romper el enfoque binario, en el que sólo participan residentes y migrantes, dando cabida a un sinnúmero de posibilidades, bajo el entendido de que las trayectorias son redes vivas, cambiantes y creativas. Todo esto aterrizza en reconocer que las formas de habitar de estos individuos en ocasiones representan resistencias y la creación del territorio mismo (Deleuze, Guattari y Pérez, 2004).

En este mismo orden de ideas, el espacio no sólo es un contenedor de prácticas humanas, sino el lugar donde se generan significados y relaciones, en el que la movilidad permite a los sujetos reconfigurar su entorno (Martínez, 2024). La ruptura con las estructuras, la creación de oportunidades y el desplazarse de un lugar a otro no es algo nuevo, sino que se remonta a épocas primitivas, cuando las sociedades nómadas adoptaron diversos enfoques para resolver sus necesidades de vivienda, al recurrir a construcciones, efímeras o portátiles. Ejemplos notables de estas arquitecturas son el tipi de los nativos americanos, la *yurta* de la tundra rusa y la *jaima* de los beduinos, que aún hoy en día continúan en uso, demostrando la durabilidad y eficacia de este método constructivo (Gándara y Robles, 2019).

El tema del diseño de espacios para poblaciones transitorias no sólo se enfoca desde una perspectiva constructiva, sino que también se abordan diversas posturas que resaltan su importancia. Solà (1996) destaca la relevancia arquitectónica de proyectos dirigidos a estos grupos, como casas para inmigrantes, viviendas individuales, soluciones temporales y proyectos para personas sin hogar. Estas exploraciones, a

menudo situadas en áreas marginales y con recursos limitados, suelen ser promovidas por la administración pública para usuarios con pocas alternativas. Este contexto permite a los arquitectos trascender el mero diseño comercial, al ofrecer oportunidad para redimir a la comunidad, conforme a su antigua aspiración iluminista. Asimismo, desafía el paradigma que considera la movilidad como una condición transitoria, que se subordina a la residencia como el núcleo estructural de la vida.

En un sentido filosófico, Constant Nieuwenhuys en 1974 propuso una ciudad utópica, la cual nombró la Nueva Babilonia, fundamentada en una crítica social, política y económica en la que propone que el hombre sería capaz de determinar libremente el tiempo y el espacio de su vivencia, y viviría como nómada. La emancipación del lugar de trabajo tendría como consecuencia la independencia respecto a la vivienda y al lugar donde se vive. La sociedad fluctuante favorecería en un alto grado los contactos y los encuentros fortuitos de las comunidades estables. Ésta tendría que ser una estructura móvil, flexible e indefinida, inspirada en la vida nómada de los gitanos y toma como modelo sus campamentos en Italia. Esas construcciones urbanas efímeras, en constante cambio, serían fabricadas con elementos transportables e intercambiables. Una casa compartida, una vivienda provisional, en constante transformación, un campamento nómada en un nivel global (Taracha, 2011).

El arquitecto y filósofo francés Yona Friedman, en su manifiesto sobre “arquitectura móvil” propone estrategias para adaptar la creación arquitectónica a las necesidades de la sociedad moderna en cuanto a movilidad social y física. Frente a la transitoriedad y la evolución constante de las relaciones humanas, sociales y económicas, Friedman abogaba por estructuras distintas a las tradicionalmente utilizadas para una casa, al sugerir que éstas deben ser más flexibles y dinámicas. En su enfoque, las viviendas se concebían como cápsulas de habitación autónomas, alimentadas por pilas fotoeléctricas, prefabricadas y desmontables, que podrían ser colocadas libremente sobre esqueletos

estructurales. Esta propuesta desafiaba la práctica convencional de los arquitectos, quienes solían imponer al cliente un modelo estándar o tipo de usuario, otorgándose a sí mismos la autoridad para tomar decisiones de manera autoritaria (Friedman, 2020). Un estilo de vida móvil que se base en la autonomía y adaptabilidad, interpela cítricamente a las estructuras normativas preestablecidas al reivindicar el poder decisonal a los propios usuarios del espacio. Las ideas y propuestas de estos autores resaltan la ruptura con la estructura tradicional de la ciudad, la cual limita al individuo a ciertos patrones de comportamiento y asentamiento, y proponen formas habitacionales que podrían promover la libertad como un valor social en el nuevo paisaje urbano. Aunque estas teorías suelen considerarse utópicas o visiones futuristas, en la sociedad globalizada actual comienzan a materializarse con adaptaciones específicas a cada región y contexto social.

Más allá de las ideas o propuestas teóricas que rodean a la vivienda y población flotante, hoy en día se requiere de un enfoque integrador con visión a futuro y responsable. Por lo anterior, son ineludibles sus implicaciones dentro del desarrollo sustentable. Para la Organización Internacional de Migración (OIM), se debe garantizar que las políticas del planeamiento urbano a las viviendas sean inclusivas de los migrantes y coherentes con las prioridades de la gobernanza migratoria, tanto así que esto queda plasmado en la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible. Asimismo, considerar la incorporación de espacios verdes en la vivienda y sus alrededores, de forma tal que permita mejorar la calidad de vida de la población, aun cuando ésta no se encuentre establecida en forma permanente.

En el mismo orden de ideas, ONU-Hábitat destaca la contribución de la vivienda al cumplimiento de esta misma Agenda 2030. Aunque incide en cada uno de los Objetivos del Desarrollo Sustentable (ODS) ahí propuestos, la garantía del derecho de la vivienda se relaciona directamente con ocho de ellos, el 1, 3, 4, 5, 7, 10, 11 y 17. Cuando los individuos carecen de vivienda o ésta no cumple con las condiciones adecuadas, se pue-

den ver afectados diversos temas como: inclusión social, salud física y mental, desempeño escolar, desigualdad de género, pobreza energética y generar la transmisión intergeneracional de la pobreza (Programa de las Naciones Unidas para los Asentamientos Humanos, 2019). Por su parte, Röbbel (2016) destaca que los espacios verdes en las ciudades ofrecen grandes oportunidades para el cambio positivo y el desarrollo sostenible.

Si bien el tema ha sido poco estudiado, la mayoría de estas investigaciones se concentran en China. Estudios como el de Wang *et al.* (2021) demuestran que ante la presencia de población flotante en grandes ciudades como Beijing y Guangzhou, se traduce en un alza en los precios y escasez de opciones asequibles. Según Jiang (2006), estos pobladores en su mayoría viven en colectivos en mal estado o incluso en sus lugares de trabajo; sin embargo, en otros casos las viviendas que habitan presentan mejores condiciones y servicios que las de su lugar de origen. Otra particularidad identificada por Wu y Logan (2016) es que al autorreconocerse como un grupo aislado, sus interacciones se dan en mayor medida con los vecinos, quienes probablemente se encuentren en la misma condición, lo que se traduce en una propensión de ayudar, esperando que de alguna forma esta actitud resulte en una acción recíproca que se transforme en una red de ayuda. Bajo esta perspectiva es que el acceso a la vivienda cumple un papel crucial no sólo en calidad de vida, sino que también contribuye en la inclusión social de la población flotante (Wang *et al.*, 2023).

En el contexto mexicano, la investigación acerca de este fenómeno específico es escasa. Se cuenta con pocos estudios enfocados en la generación de datos empíricos, como los de Mungaray (2016), Rojas y Kuromiya (2021), Gándara (2021), Gándara y Padilla (2024), todos orientados desde una perspectiva social o urbana. Estas investigaciones se centran principalmente en el análisis teórico de concepto, así como la caracterización de la población flotante; entre lo destacable están las similitudes, como centrarse en ciudades fronterizas y abordar temáticas como la seguridad, inclusión e infraestructura urbana, y aun-

que todos abordan la vivienda, en ninguno es el objetivo principal. Lo anterior invita a abundar el tema en más puntos de ambas fronteras con estudios longitudinales que permitan registrar la evolución de estos grupos a través del tiempo.

En resumen, la vivienda no sólo desempeña un papel crucial en la configuración urbana, sino que también influye de manera significativa en la vida no sólo de las poblaciones flotantes, sino de la sociedad en su conjunto. Por lo tanto, abordar el tema de la vivienda para estas poblaciones flotantes no sólo es una cuestión de necesidad básica, sino también una oportunidad para fomentar la inclusión, la igualdad y el desarrollo sostenible en todas las ciudades y comunidades del mundo.

CASO DE ESTUDIO

La ciudad de Mexicali, Baja California, se encuentra ubicada en la frontera noroeste de México, colindante con la frontera sur de Estados Unidos. Su posición estratégica la convierte en un destino constante para flujos migratorios con diversas dinámicas, tales como origen, tránsito, destino y retorno, un patrón que se ha repetido desde antes de la fundación de la ciudad en 1904. Su intenso tránsito transfronterizo se refleja en entradas y salidas constantes entre ambos países, donde las personas, sin importar su estatus migratorio, se congregan en áreas compartidas como albergues, plazas, calles, parques y avenidas del centro urbano y sus alrededores (Ramírez y Moreno, 2023). Estos espacios son testigos de interacciones cotidianas que incluyen la búsqueda de vivienda, empleo, alimentos, descanso y relajación.

A pesar del crecimiento significativo de la población nativa de Mexicali, una parte considerable de este aumento proviene de la llegada de migrantes. Según datos del Censo de Población y Vivienda 2020 realizado por el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI), la ciudad cuenta actualmente con una población de 854,186 habitantes. De este total, el 29.84% son personas nacidas en otra entidad federativa dentro de México, y un 4.19% corresponden a

individuos nacidos en otro país pero que residen en la ciudad. Estos datos reflejan claramente la relevancia de la migración en la conformación de la población mexicalense, al representar en conjunto el 34.03%.

Estas cifras subrayan la influencia significativa de las migraciones en la estructura demográfica de los residentes de Mexicali. No obstante, es crucial tener en cuenta que los censos poblacionales ofrecen una fotografía estática de la distribución de la población en un momento específico, con un intervalo de tiempo considerable entre cada relevamiento. Esto resulta insuficiente para capturar adecuadamente la movilidad poblacional, especialmente en zonas del país con un flujo migratorio intenso, como es el caso de Mexicali (Garrocho, 2011).

Abordar la temática de la vivienda en Mexicali, al igual que en el resto del país, representa un desafío debido a que se ha convertido en un problema estructural, principalmente debido a la escasez de viviendas, la deficiencia en la infraestructura, la falta de servicios básicos en las viviendas existentes y las fallas en la implementación de políticas de vivienda (Márquez y Pardo, 2024).

El estudio realizado por Salazar y Ley (2022) sobre la evaluación intraurbana de la vivienda inadecuada en Mexicali revela que cerca del 60% de las viviendas examinadas exhiben un nivel alto o muy alto de inhabitabilidad. Este fenómeno se atribuye principalmente a la fragilidad estructural de las edificaciones, al hacinamiento y a la percepción por parte de los residentes. Además, se señala que casi la mitad de estas viviendas carecen de proximidad a servicios urbanos básicos y oportunidades de empleo, y se localizan en zonas afectadas por la contaminación ambiental. Es importante destacar que prácticamente todas las viviendas en Mexicali enfrentan riesgos significativos relacionados con fenómenos geológicos e hidrometeorológicos, lo cual se explica en gran medida por la ubicación geográfica de la ciudad, situada en una de las áreas de mayor sismicidad en México.

En resumen, las condiciones y el comportamiento residencial de los pobladores flotantes en

Mexicali se ven influenciados por la combinación de factores que incluyen un alto flujo poblacional y condiciones extremas, como altas temperaturas y propensión a terremotos.

METODOLOGÍA

En este estudio se empleó una metodología mixta, como sugiere Meeus (2012) para triangular enfoques cualitativos y cuantitativos con fuentes primarias, de esta manera se contextualiza la investigación. La mezcla permite abrir diferentes perspectivas sobre la población flotante de manera simultánea. Por lo tanto, se adoptaron dos enfoques: uno centrado en el análisis cuantitativo para el comportamiento residencial de los pobladores flotantes, y otro enfoque cualitativo que recopila información por parte de personas relacionadas con el fenómeno, pero desde un enfoque externo.

Dado que el fenómeno de la población flotante es dinámico y cambia constantemente, es necesario realizar estudios seccionales para capturar su evolución. Por no disponer de un censo específico, se optó por trabajar bajo el supuesto de una población mayor de 10,000 casos. Para determinar el tamaño de la muestra, se utilizó la fórmula de muestreo aleatorio simple con un nivel de confianza del 95% y un nivel de precisión que no excede el 10% como máximo porcentaje de error. Además, se consideró una variabilidad esperada de 0.5 tanto para p (proporción estimada de la población con una característica específica) como para q (proporción estimada de que la población no tiene una característica específica), lo que resultó en una muestra de 96 individuos.

La herramienta es una encuesta, que se divide en tres apartados. Inicia con un filtro para identificar a los pobladores flotantes, compuesto por cuatro interrogaciones: ¿ciudad de nacimiento?, de esta manera se eliminan a todos los mexicalenses; ¿radicas en Mexicali de manera definitiva o tienes más de cinco años?, para descartar a las personas ya arraigadas; ¿tienes al menos 30 días viviendo en Mexicali?, al considerar éste como el mínimo

para generar criterio sobre la vivienda; por último ¿cuentas con alguna identificación oficial con domicilio en Mexicali (identificación para votar, licencia para conducir o pasaporte tramitado en la ciudad)?, de esta manera se elimina la posibilidad de que se cuente con registro oficial de su residencia en la ciudad. El cuestionario sólo se aplicó a personas que cumplieron satisfactoriamente las cuatro preguntas. Una vez identificados, en segunda instancia se acopiaron datos demográficos los cuales proporcionan un panorama general del grupo estudiado, y se finaliza con las variables que describen las condiciones y el comportamiento residencial de estos individuos.

Se propuso una distribución que considera diversas ocupaciones y sectores de la ciudad, donde existe una alta probabilidad de identificar a los pobladores flotantes, como: albergues, universidades, zona hospitalaria, parques industriales y colonias residenciales de alto nivel. La aplicación de la encuesta se realizó entre agosto de 2019 y enero de 2020 a los diferentes grupos y en los sectores que se especificaron.

La estrategia cualitativa se basa en el razonamiento inductivo, el cual parte de la observación de casos específicos para establecer generalizaciones, con el fin de determinar su aplicabilidad a otros casos específicos (Urzola, 2020). Para seleccionar los informantes clave, se llevó a cabo un proceso que involucró la observación directa en la ciudad, así como conversaciones breves con transeúntes y personas vinculadas a actividades relacionadas con la movilidad humana. Además, se hizo un seguimiento de los medios de comunicación y de difusión científica.

Los criterios de selección de los informantes clave estuvieron relacionados con su experiencia, conocimientos especializados, roles profesionales y afiliación a grupos específicos que tuvieran interacción con la población flotante y el tema de la vivienda. Se procuró seleccionar una muestra diversa de informantes, además su accesibilidad y disponibilidad para participar en el estudio. Los perfiles incorporados son: poblador flotante (PF), especialista en recursos humanos (RH), responsable de albergue religioso para migrantes (AR),

responsable de albergue laico para migrantes (AL), un académico responsable de cooperación internacional e intercambio de una universidad (AA), un funcionario público jefe de departamento de planeación estratégica (FP), una persona que se dedica al arrendamiento de inmuebles (RR) y un investigador especialista en la planeación de la ciudad (IP).

Se propuso emplear una entrevista como herramienta cualitativa, la cual se diseñó con un guion flexible que, al igual que la herramienta cuantitativa, se basa en los hallazgos de la literatura y la teoría revisada. Sin embargo, este guion se adapta para abordar cuestiones perceptibles desde el exterior. Las entrevistas se llevaron a cabo entre agosto de 2019 y diciembre del mismo año, en diversos lugares, como el lugar de trabajo del entrevistado, algún café o incluso en su propia vivienda. La duración de las entrevistas varió entre 30 y 60 minutos.

Los contenidos de las entrevistas fueron grabados y posteriormente transcritos, para preservar la identidad de los participantes, cuyos nombres fueron sustituidos por claves. Posteriormente se identificaron las respuestas en función de los objetivos de la investigación, dándole prioridad a aquellas que proporcionaban información reveladora o que contrastaba con las de otros informantes, y se incluyeron textualmente en el análisis.

RESULTADOS

CARACTERIZACIÓN DE LA MUESTRA

Es importante tener en cuenta que estos resultados se basan en una muestra específica y no representativa de la población en su totalidad, lo que limita la generalización de los hallazgos a un contexto más amplio. Sin embargo, para comprender los resultados mostrados, más adelante se proporcionan los datos demográficos de los encuestados en la tabla 2.

Tabla 2
Perfil demográfico de la muestra

Variable	Cantidad	(%)
Sexo		
Masculino	44	45.84
Femenino	52	54.16
Edad		
18-25	33	34.38
26-35	43	44.79
36-45	17	17.71
46-55	2	2.08
56-65	0	0
66-68	1	1.04
Nacionalidad		
Mexicana	68	70.83
Extranjera	28	29.17
País de origen		
México	68	70.83
Honduras	13	10.42
Guatemala	10	13.54
El Salvador	1	1.04
España	1	1.04
Estados Unidos / México	1	1.04
Filipinas	1	1.04
Corea	1	1.04
Escolaridad		
Primaria incompleta	9	9.38
Primaria	9	9.38
Secundaria	15	15.63
Preparatoria	25	26.04
Técnico superior	7	7.29
Licenciatura	22	22.92
Posgrado	9	9.38
Ocupación		
Empleado	37	38.54
Desempleado	18	18.75
Empresario	1	1.04
Independiente	14	14.58
Estudiante (universitario)	22	22.92
Otro	4	4.17

Fuente: elaboración propia.

RESULTADOS CUANTITATIVOS

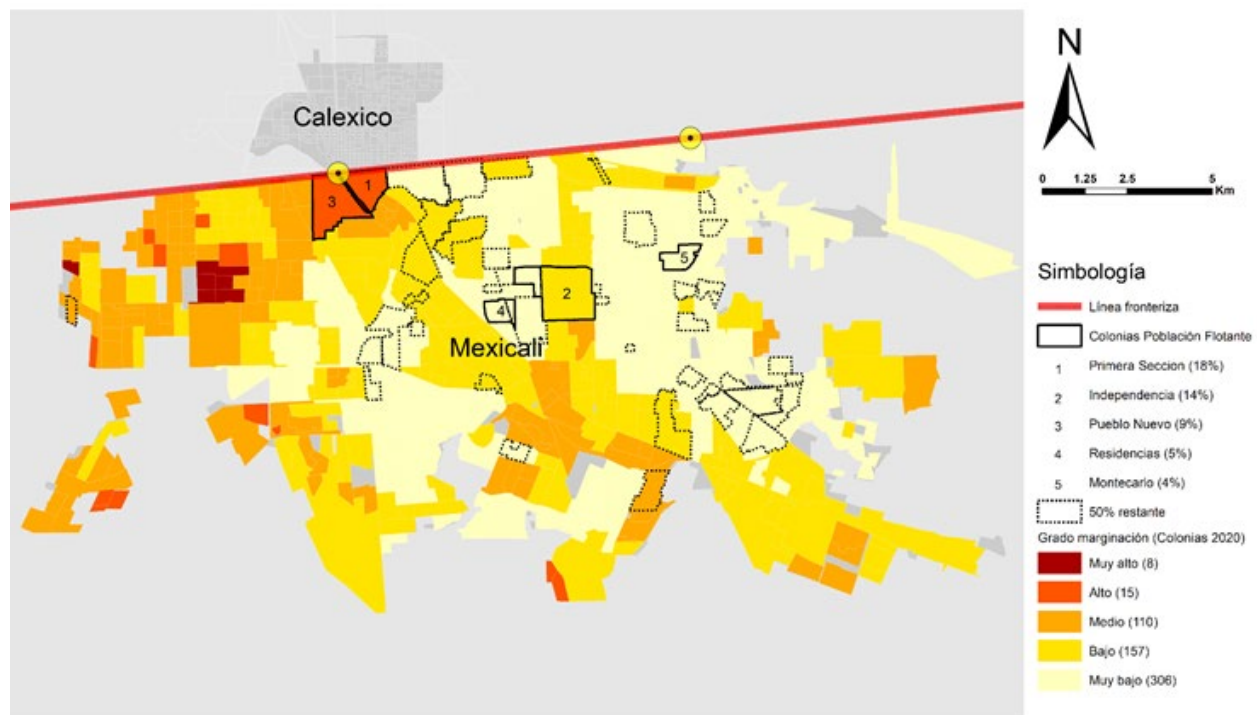
El comportamiento de los pobladores flotantes puede variar significativamente según sus recursos, necesidades, experiencias individuales y el contexto socioeconómico en el que se encuentran. Los resultados presentados a continuación reflejan cómo estos pobladores viven y perciben las condiciones de sus viviendas y los espacios

circundantes. La ubicación tiene un impacto significativo en la experiencia y el bienestar de los residentes y su percepción puede variar según las necesidades y preferencias individuales. Si bien la localización es el factor con mayor influencia en el valor de la propiedad, también está estrechamente relacionado con diversos aspectos que afectan la calidad de vida, la seguridad y la conveniencia.

Los primeros resultados de esta investigación registraron la existencia de una relación entre la distribución de la población flotante y los grados

de marginación (figura 1). La mayor concentración de la población flotante identificada tiende a ubicarse en áreas cercanas a la frontera y centrales, las cuales registran el mayor grado de marginación en la ciudad. Esta situación sugiere que la proximidad a zonas estratégicas para los desplazamientos hacia otras ciudades o el cruce fronterizo cumplen un papel importante en la concentración de la población flotante. Aunque también enfrentan desafíos significativos en términos de servicios y condiciones de vida que definen su grado de marginación.

Figura 1
Grado de marginación y población flotante en Mexicali



Fuente: elaboración propia con datos de Conapo (2021).

Los encuestados se encuentran distribuidos en un total de 41 colonias de la ciudad de Mexicali. De éstas, 34 son tradicionales y concentran el 85% de los encuestados, mientras que siete son fraccionamientos cerrados y concentran al 15% restante. Las colonias con mayor concentración de la población flotante son Primera Sección (18%) y Pueblo Nuevo (9%), ambas ubicadas

cerca del cruce fronterizo hacia Estados Unidos, lo que sugiere que la proximidad a la frontera atrae a la población flotante debido a la facilidad de movimiento transfronterizo y la accesibilidad a servicios transitorios. No obstante, el 14% de los encuestados se ubican en la colonia Independencia, que si bien se encuentra situada en los alrededores del centro geográfico de Mexicali,

alejada de la línea fronteriza, al ser una de las colonias más grandes de la ciudad y estar integrada totalmente a la red vial consolidada de la ciudad, se vuelve una zona accesible para la población temporal de la ciudad. Por otro lado, las colonias Residencias y Montecarlo registraron 4 y 5% de los encuestados, respectivamente. La primera se encuentra ubicada al centro sur de la ciudad, próxima a la colonia Independencia, y la segunda se encuentra al noroeste de Mexicali, una de las zonas habitacionales con mayor desarrollo de vivienda en las últimas décadas.

El otro 50% de los encuestados se encuentran distribuidos en el resto de colonias de la ciudad, sin registrar ninguna una concentración mayor al 2% de los encuestados por colonia. Por su parte, el 57% de encuestados residen en una colonia considerada popular, el 28% en fraccionamientos abiertos y el 15% en fraccionamientos cerrados. La explicación probable de la baja presencia de pobladores flotantes en fraccionamientos cerrados radica en el mayor costo de renta en comparación con otros tipos de colonias o fraccionamientos abiertos.

Con base en los resultados del Consejo Nacional de Población (CONAPO) sobre el grado de marginación urbana por colonia 2020 para la ciudad de Mexicali, ninguno de los encuestados vive en una zona de muy alta marginación (figura 1). No obstante, Pueblo Nuevo y Primera Sección registraron un grado alto de marginación, lo que implica que el 27% de los encuestados habitan dentro de esta condición. Seguido de la colonia Independencia con el 12% de los encuestados con un grado bajo de marginación, y Montecarlo y Residencias con muy bajo grado de marginación.

En general, el 49% de los encuestados habita en una colonia con muy bajo grado de marginación. Así como el 22% se ubican en zonas de bajo grado de marginación. Por su parte, tan sólo el 2% habita en una zona de medio grado de marginación. Mientras que el 27% se asienta en colonias con alto grado de marginación, correspondiente a las ya referidas.

Los tipos de vivienda se refieren a las diversas formas de residencia en las que las personas

pueden vivir, estos tipos pueden variar ampliamente en función de factores como: ubicación, cultura, presupuesto y preferencias individuales. El 71% de los encuestados reside en una vivienda particular, de quienes 42% en una casa y 29% en departamento, el 29% restante reside en una vivienda de uso temporal que según INEGI está destinada para vacacionar, descansar o vivir algunos días, semanas o meses, pero no tiene residentes habituales ni se ocupa como local comercial.

El 70% de estas viviendas resultó ser rentada, 22% prestada, 7% propia y 1% otra, esto concuerda con los resultados de los estudios de Logan, Fang y Zhang (2009), que afirman que los pobladores flotantes son más propensos a estar en viviendas de alquiler y menos probable que las personas más arraigadas localmente para construir o comprar sus casas. El promedio del alquiler pagado es de \$2,485.26 pesos, dentro de un rango que va desde los \$0.00 hasta los \$30,000.00, es imprescindible subrayar que 22.92% de los encuestados no sufragó monto alguno, de considerar sólo a los que pagan renta el monto promedio es de \$3,224.2 lo que significa un aumento del 29.73%. La generación de datos fiables sobre el precio promedio de las rentas se ve limitada debido a que la mayoría de los arrendamientos se realizan de manera informal. Los indicadores más confiables suelen ser proporcionados por empresas inmobiliarias, las cuales tienden a administrar propiedades de nivel medio-alto. Según estas fuentes, la renta promedio en Mexicali se estima entre \$13,000.00 y \$15,000.00. Sin embargo, las respuestas obtenidas no corresponden a este rango, ya que ninguna de ellas se encuentra dentro del mismo, con excepción de una que está considerablemente por encima.

Uno de los principales temas a tener en cuenta al estudiar la habitabilidad de la vivienda es el hacinamiento, esto se refiere a una situación en la que un número excesivo de personas comparten un espacio limitado, lo que resulta en una falta de espacio personal y privacidad. La ocupación promedio por habitación según los encuestados es de 11.42, pero la respuesta más común fue de una sola persona y la media de dos. Resulta indispensable aclarar que 26% de los encuestados habita

en albergues, en los cuales se vive en evidente hacinamiento que oscila entre dos y 80 personas en una misma habitación o espacio adaptado para esta función, con un promedio de 39 personas. Si al total se resta a este grupo de personas la ocupación por habitación, se reduce drásticamente hasta 1.45 personas; sin embargo, es alto al comparar el promedio de Mexicali según el Censo de Población y Vivienda 2020, donde el promedio de ocupantes por cuarto en viviendas particulares habitadas es de 0.82.

El número de cuartos por vivienda afecta directamente las condiciones de vida de sus habitantes. Una casa con un número adecuado de cuartos permite una apropiada distribución de los espacios, lo que proporciona privacidad y comodidad para los usuarios del inmueble. La muestra arrojó que el 6.25% reside en una casa con un solo cuarto, 19.79% dos cuartos y 73.96% en tres o más cuartos, lo que refleja una clara diferencia con los resultados del Censo de Población y Vivienda 2020, que revela los porcentajes de cuartos por casa de la población en general de Mexicali es de 1.73% un cuarto, 12.80% dos cuartos y 85.47% tres cuartos o más.

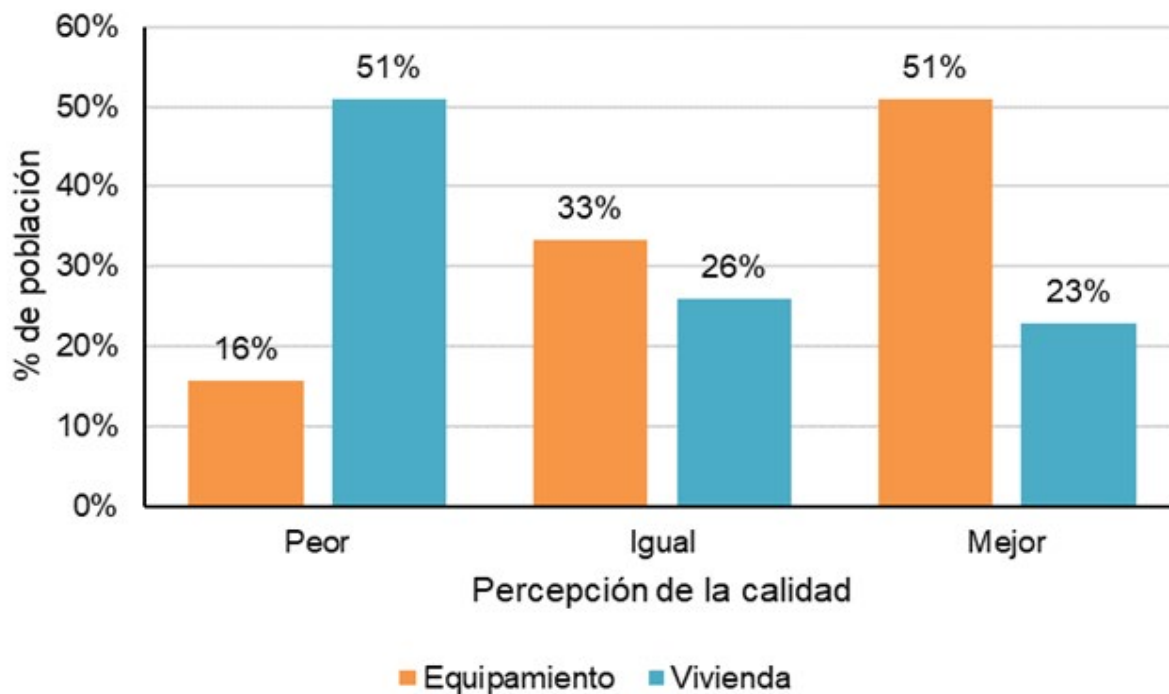
Según Shen y Huang (2003), la percepción de los pobladores flotantes tiende a mostrarse neutral o buena acerca de su vivienda a pesar del hecho de que viven hacinados y en edificios en malas condiciones, esto por ser conscientes de que su estadía es transitoria. Lo antes mencionado se corrobora con este estudio, ya que el 58% considera que la condición de la vivienda es

buena, 15% neutral, 11% muy buena, 8% muy mala y 7% mala. Sin embargo, esto cambia al compararla con la casa en la que vivían antes de llegar a Mexicali, puesto que el 51% se encontraba en peores condiciones, 26% igual y 23% mejor. Es importante tener en cuenta que esto es función de la percepción de los encuestados y no desde una evaluación objetiva de las edificaciones en las que viven.

La vivienda, el equipamiento y la infraestructura urbana están estrechamente interconectados y se influyen mutuamente. La accesibilidad de los pobladores flotantes a servicios y las comodidades proporcionadas por estos espacios contribuyen a una mejor calidad de vida. Sólo el 11.46% de los encuestados dice que su acceso a equipamiento e infraestructura ha sido limitado, además hay un 7.29% que dice no saber, el otro 81.25% expresa tener acceso a ambos rubros, lo que muestra que al menos en este aspecto la ciudad tiende a brindar acceso.

Los pobladores flotantes cuentan con un punto de referencia para ejercer un criterio en cuestiones urbanas, al contar con otra ciudad de residencia habitual o haber residido en diversas ciudades a lo largo de su vida. Por lo anterior se les solicitó confrontar la calidad de la infraestructura y equipamiento urbano de Mexicali con la última ciudad en la que residieron. Como se muestra en la figura 2, en ambos casos se percibe una clara percepción favorable a neutral respecto a la calidad de los servicios y espacios relacionados con la infraestructura y equipamiento urbano.

Figura 2
Percepción de la calidad en comparación con la ciudad que habitaba antes



Fuente: elaboración propia.

Lo anterior no es sorpresa puesto que según el *Anuario estadístico municipal 2019* de Mexicali, el rezago en servicios básicos (agua, electricidad, drenaje y alcantarillado) se encuentra por debajo de 1%, sólo resalta atraso en temas de la calidad y condiciones de las vialidades. En el mismo sentido, según el *Informe anual sobre la situación de pobreza y rezago social 2020* de la Secretaría de Bienestar, el grado de rezago social en Mexicali es muy bajo, al mostrar indicadores por debajo incluso que los del resto del estado en apartados de acceso: educación, servicios de salud, seguridad social, calidad y espacios de la vivienda y servicios básicos en la vivienda.

RESULTADOS CUALITATIVOS

Desde una óptica diferente, los informantes clave ofrecen perspectivas únicas a las que no se hubiera tenido acceso de otra manera, debido a su experiencia o posición en una organización o

comunidad. Esto suma para lograr una visión integral de los desafíos y oportunidades relacionados con el acceso a la vivienda y pueden ser fundamentales para informar de políticas y programas que aborden estas cuestiones de manera efectiva.

En este sentido su aportación es crucial para identificar el comportamiento y condiciones de la población flotante a la hora de elegir su vivienda, aunque ésta sea de manera efímera. Como era de esperarse, las respuestas de la entrevista fueron variadas según el perfil de los informantes, aunque en algunos casos específicos hubo evidentes similitudes. En otros casos claramente las respuestas difieren entre sí, porque responden a contextos específicos, esto imposibilita exponer caso por caso. El verdadero valor de esta diversidad no es entender cada una de las respuestas, sino ver el panorama general y tener en cuenta la pluralidad del fenómeno.

El acceso a la vivienda es un tema complejo y multifacético que varía significativamente según el país, la región y las políticas gubernamentales

vigentes. Además, presenta variaciones que dependen de cada segmento de la población. Ante esta situación, para la mayoría de los entrevistados los pobladores flotantes no tienen el mismo acceso que los residentes, entre las principales causas está el hecho de que sus opciones se reducen a rentar y queda descartada la compra de una casa; aunado a esto, se suman los requisitos para rentar, los elevados precios y la discriminación, esto último contradice lo dicho por RR, que afirma preferir inquilinos foráneos.

PF: Creo que eso depende del lugar de donde vengas, por ejemplo, yo vengo de una ciudad pequeña, entonces, al llegar aquí pues sí te das cuenta que a lo mejor es un poco más caro vivir aquí y no es tan accesible, pero puede ser que haya el caso contrario, que sea igual o se les haga mejor, no sé.

RH: Ahí hay un tema, en vivienda cuando tu vienes de afuera y quieres rentar, antes de comprar, te piden avales. No tienen el mismo acceso. Yo lo viví para rentar, pues la compañía de mi trabajo, pero para conseguir los avales y eso. Me fue muy difícil porque me pedían aval de la ciudad, y la compañía no da. Entonces, fue pedirle el favor a un compañero que casi vas conociendo, empezando a conocer.

AR: No creo, les cuesta un poquito más de trabajo, pero a fin al cabo cualquiera puede pagar \$1,500.00 por una renta y agarren. Se mete a trabajar y en dos años ya está solicitando crédito para una vivienda.

AA: Ahí no podría decir que sí. Más bien, debo contestar que no, pero eso obedece al hecho de que las empresas que aquí se desarrollan o empleadores que ofrecen fuentes de trabajo para las gentes y ese tipo de población flotante, los ingresos no van acordes, ni son realistas como para que una familia pueda adquirir una vivienda digna en corto plazo. Si no existen las condiciones en las que tendrán que hacer uso de vivienda que sea a través de la renta, y posteriormente al paso de los años terminan haciéndose de una propiedad y adquiriendo un patrimonio.

FP: Sí, finalmente es un tema de oferta y demanda, creo que eso no cambia, digo salvo que ellos

traigan una estructura de soporte muy limitada, contra un poblador que ya tiene muchos años de establecido aquí, finalmente eso te alcanza o no te alcanza para pagar una renta o lo que sea.

RR: Yo creo que tienen más acceso los de afuera que los de aquí. Yo le voy más rentarle a los de fuera que a los de aquí.

IP: Mira, el acceso a la vivienda en México está amarrada al trabajo. Si te refieres al acceso a una vivienda de interés social necesitas tener trabajo para tener acceso a esa vivienda. Tienes acceso para rentar una vivienda como cualquier persona, pero eso depende de tu condición económica. Si se trata de rentar vivienda yo creo que no hay problema, al contrario, los estudiantes, hay todo un mercado para eso. Se los pelean, ciertos empresarios que se dedican a eso.

Las autoridades tienen un papel fundamental en el acceso a la vivienda mediante el desarrollo e implementación de políticas inclusivas, la planificación urbana sensible y la provisión de infraestructura adecuada. Su acción puede marcar una gran diferencia en la calidad de vida y el bienestar de la población en general. Por lo anterior se consultó si tenían alguna idea o sugerencia de cómo las autoridades podrían contribuir al acceso a la vivienda para los pobladores flotantes.

La propuesta recurrente es utilizar las viviendas abandonadas una vez rehabilitadas, lo que independientemente para la población flotante es una problemática recurrente en las ciudades fronterizas del norte del país; sin embargo, es un problema con diferentes aristas como: legal, económico, seguridad, y principalmente de ubicación por encontrarse en las periferias, lo que ha dificultado diferentes programas de reutilización. Sumado a lo anterior, existen otras perspectivas que aportan soluciones de mercado o a sectores desfavorecidos.

RH: Yo creo que sí, debería haber un programa o un plan para población flotante. Desde tener áreas de vivienda, que a lo mejor sean de renta, y sirve que los ayudan a integrarse, buscan lo mismo de ellos. Yo creo que sería una buena opción, una buena oportunidad de negocio.

AA: Sólo mediante la implementación de albergues temporales con condiciones satisfactorias mínimas de vida, es difícil pensar en otra opción cuando estas personas están fuera del sistema. Implementar un plan de vivienda permanente con recursos del erario público sería muy impopular y podría motivar a confrontaciones políticas.

FP: Yo creo que la única responsabilidad del gobierno es ofertar estas estancias temporales para darles una oportunidad en su tránsito, pero de ahí en fuera igual podrían ayudar a cualquiera. Finalmente, el que vive aquí y trabaja aquí y hace un esfuerzo por pagarse una vivienda debiera tener las mismas oportunidades de otro que viene de afuera, y no sería justo que por el tema de ser inmigrante el gobierno subsidiara algún tipo de patrocinio adicional o ayuda adicional al de los demás. Finalmente, si tú te vas a vivir a otra ciudad, obviamente el gobierno no te va a ayudar a que tu vida sea más fácil, te vas a tener que esforzarte por cumplir tus objetivos económicos en cualquier ciudad donde estés.

La infraestructura urbana y la vivienda están estrechamente relacionadas y se influyen mutuamente, un enfoque integral que tenga en cuenta la interacción entre ambos aspectos es fundamental para promover ciudades sostenibles, inclusivas y habitables. Con base en esta dependencia, se cuestionó si los pobladores flotantes si acceden a estos servicios de igual manera que los residentes. Las únicas en considerar que esto no ocurre son AL, que explica que por tener miedo de conocer la ciudad se les limita el acceso a varios de los servicios de los que podrían hacer uso, y AA manifiesta que al ser de escasos recursos se les podría limitar acceder a los que no son gratuitos, es necesario aclarar que, en ambos casos, hacen referencia a grupos específicos de la población flotante y no a su totalidad.

AL: No. primero porque tienen mucho miedo a salir. Segundo no conocen la ciudad, por lo tanto, al no conocerla, carecen de nomás irse a lo poquito que conocen, y caminar, y regresar a su albergue. Entonces, no tienen la misma oportunidad

de los residentes y que tienen carro, movilidad para moverse. Entonces, te digo, no es la misma oportunidad, te voy a dar un ejemplo, de mi albergue nomás conocen la Plaza Cachanilla, ahora que estuvo haciendo mucho calor y yo no tenía tanta refrigeración, se iban a pasar ahí lo fresco.

AA: No, porque muchos de ellos son personas que cuentan con pocos recursos económicos, salvo que cuenten con un trabajo.

La capacidad de la infraestructura para atender a residentes y migrantes simultáneamente depende de varios factores, que incluye la planificación urbana, la disponibilidad de recursos, y acceso equitativo. En relación con lo anterior, se indaga sobre la capacidad de la infraestructura de Mexicali para atender a los residentes y a la población flotante simultáneamente, a lo que respondieron de manera dividida; sin embargo, en algunos de los casos reconocen que las carencias que se presentan no están relacionadas con una sobrecarga de servicios por la presencia de personas ajenas a la localidad.

PF: Sí, yo pienso que sí. porque en mi entorno siempre he visto que todos han tenido acceso a él, y no me ha tocado ver la otra parte, la verdad.

AA: Sí, no se trata de un gran número de población flotante que afecte en un momento la prestación de un servicio urbano a la población en general. Más bien tiene que ver con una forma de vida, creo que cuando una persona migrante adquiere un compromiso y un servicio de este tipo es porque piensa quedarse a residir en la ciudad y esto implica que ya tiene un trabajo más o menos formal.

FP: Yo creo que no hay ciudad en México, al menos en el país, que esté completamente cubierta toda su necesidad de infraestructura y de servicios. Yo creo que siempre nos queda un pequeño rezago y que vamos corriendo detrás del crecimiento de población. Creo que Mexicali tiene en relación con otras ciudades una muy buena cobertura de servicios y un nivel de servicios públicos bastante aceptable, pero nunca es suficiente ni para tu población existente local, si

a eso le aumentas una población que no sabes si va o viene, pues es imposible que la cubras toda.

RH: Pues falta, falta algo, sí le falta. Pues fíjate, pues yo estoy hablando en lo que yo me muevo, pero la población que viene de inmigrantes, ahí yo digo soy mala, pero porque permiten que vengan tanta gente. Si no vienen a trabajar, que no vengan, vienen a quitar. Y luego yo critico ahí: “ah vienen de afuera”, a los de aquí hay que ayudar, también a los de allá, pero a los de aquí primero.

IP: Hay muchas cosas que no son suficientes ni para la población residente. Muchos servicios que no son suficientes o que no están bien hechos. Por ejemplo, el transporte público es un tema que no está resuelto para la población residente y mucho menos para inmigrantes o población flotante. Pero los otros temas, por ejemplo, electricidad y servicio de recolección de basura está bien organizado.

El equipamiento urbano, entendido como los espacios que brindan servicios a la comunidad (hospitales, escuelas, mercados, parques, cines, etc.) están estrechamente relacionados en el contexto del desarrollo urbano y la calidad de vida en las ciudades. Estos espacios pueden ser un elemento clave en el desarrollo de comunidades vibrantes y cohesionadas, al servir como lugares de encuentro y promover la interacción social entre los residentes, fortaleciendo el tejido social de la comunidad. Es por ello que la población flotante debe tener el mismo acceso al equipamiento urbano que los residentes. La mayoría de los entrevistados afirmaron que los pobladores flotantes no ven limitado su acceso al equipamiento urbano. La principal limitante expresada, es no contar con los recursos suficientes para hacer uso de los que se requiere pagar una cuota.

RH: Pues el acceso sí, a la calidad puede ser diferente. Pienso que el grueso de la calidad flotante está en los niveles más bajos socioeconómicos, entonces, uno tiene acceso. Mexicali es una ciudad por la parte médica que tienes todo, o sea, tienes muy buenos especialistas, hospitales buenos, pero son caros, entonces no se tienen acceso a eso.

OL: No. volvemos a lo mismo, tú estás hablando de una persona flotante que no conoce Mexicali, no conoce cómo trasladarse de algún lugar a otro, ¿cómo se va a trasladar a un parque?, si no sabe cuál es la ruta de camión nueve, ¿hasta dónde se va? Los atrevidos se han dado la vuelta y dice “a partir de aquí le pregunto, ¿vas a regresar aquí donde me subí? Ah, pero se me hace eterno”. Entonces, volvemos a lo mismo, todos vamos a caer en lo mismo. Puede haber las condiciones de parte de la ciudad para los flotantes, pero a la vez no tienen esta información para que ellos lleguen a esto.

AA: Sí lo tienen, pero su acceso al mismo depende de sus posibilidades económicas, seguramente utilizan los supermercados, pero no creo, por ejemplo, que acudan al cine o a restaurantes. Esto en lo que se refiere a la población centroamericana que cuenta con pocos recursos económicos. La población de origen chino que llega con trabajo más fácilmente puede utilizar el equipamiento urbano, así como la población estudiantil o mexicana profesional o extranjera profesional.

FP: Sí, porque finalmente todo el equipamiento que es público y es para uso de la población no está limitado a un grupo étnico, una clase social o a un grupo económico, a menos que así lo establezca su propia naturaleza, pero eso ya es excluyente de por sí, no sería algo que para los inmigrantes o la población flotante, sería exclusivo. Finalmente, tú puedes entrar, yo creo que en Mexicali tú puedes entrar a cualquier recinto público, ya sea tu condición o tu origen.

IP: No creo. Si estás hablando de escuelas, no. Si estás hablando de parques, está bien, te puedes trasladar, puedes entrar, te van a cobrar una cuota porque aquí la mayoría no son gratis. Pero si estás hablando de escuela y servicios de salud, yo creo que no.

Para brindar acceso al equipamiento es imprescindible contar con el equipamiento urbano suficiente tanto para residentes como para población flotante a la vez. El punto de vista de los informantes sobre este partido por la mitad respecto a que Mexicali ofrece suficientes espacios

de equipamiento urbano. Sin embargo, tres de los informantes explican que esto es normal en toda ciudad y no necesariamente por la presencia de los ajenos a la localidad.

PF: Algunos. En mi caso a todos.

RH: No, y la realidad es que pensar en llegar a un punto suficiente, yo te puedo decir que ninguna ciudad en el mundo. Vamos a pensar en San Diego en que se hagan horas de tráfico, Los Ángeles que se hacen horas de tráfico, es porque no alcanza el equipamiento y no alcanza la infraestructura, y estás hablando de dos ciudades de nivel mundial. En una sociedad, en una ciudad creciente, pujante no veo que haya infraestructura y equipamiento suficiente, porque inclusive en esas ciudades empieza a ver otras necesidades, y necesidades de otras infraestructuras y de otros equipamientos. A la vez, la falta de infraestructura y equipamiento se convierte en oportunidades de negocio, de desarrollar nuevos negocios. Se me haría muy hipócrita pensar lugares que tenga todo lo necesario.

OR: Sí, si nos damos cuenta en los lugares, cuando vas al cine nunca está lleno, cuando vamos a un restaurante 10, 15 minutos, si no es día festivo, es lo máximo que esperamos.

OL: No es suficiente, además se encuentra mal distribuido y carente de información.

AA: Sí creo que es suficiente, más bien el problema es cómo podrían acceder al equipamiento urbano si no tienen en su gran mayoría documentos, un número de seguro social, ni dinero para pagarlo.

FP: Igual siempre hay un déficit de la cobertura. Es imposible, incluso hay zonas con mayor cobertura dentro de la ciudad, hay zonas con menor cobertura dentro de la ciudad. Estamos, creo que estamos dentro de los límites de los parámetros aceptables, creo que siempre se puede mejorar, pero no veo que sea particular para estos grupos.

R12: Equipamiento siempre falta. No es suficiente.

IP: No, generalmente hay un desfase de 10 años entre cómo va creciendo la ciudad y cómo va llegando el equipamiento. Y luego va llegando el equipamiento y lo que queda en las zonas más

antiguos pues ya nadie las usa, las escuelas, porque ya crecieron. Entonces, los ciclos digamos de la población no están empatados con los ciclos de la dosificación del equipamiento, entonces, siempre faltan escuelas, las clínicas llegan después de 10 años.

La idea de proporcionar equipamiento e infraestructura urbana exclusiva para pobladores flotantes puede surgir como una solución aparentemente rápida, es importante considerar los principios de equidad, integración y optimización de recursos para garantizar una convivencia armoniosa y una sociedad inclusiva. En línea con esta discusión, se cuestionó si debería de existir infraestructura y equipamiento exclusivo para ellos, a lo que todos los entrevistados coincidieron en que los pobladores flotantes deberían aprovechar lo ya establecido en la ciudad. Enfoques integrales y centrados en la igualdad pueden ser más efectivos a largo plazo para abordar las necesidades de los migrantes y promover la cohesión social en las ciudades.

CONCLUSIÓN

La vivienda se considera una extensión material de las formas de vida de las personas, que refleja los valores asociados con la articulación entre lo público y lo privado. Es en estos espacios donde se desenvuelve la vida cotidiana y se establecen los códigos de costumbres y reglas de orden (García, 2005). En este estudio se exploraron las condiciones y el comportamiento residencial de los pobladores flotantes en Mexicali, lo que condujo a las siguientes conjeturas.

Las preferencias de los pobladores flotantes respecto a la vivienda tienden a ser flexibles debido a la incertidumbre asociada con la movilidad humana. Esto se refleja en la elección de opciones de alquiler a corto plazo o contratos que permiten mudarse fácilmente si es necesario, incluso optando por viviendas temporales. El hacinamiento es una realidad para aquellos pobladores flotantes que se encuentran varados en la

ciudad y viven en albergues, condición generalizada para quienes se encuentran en espera de un juicio de asilo. Esto sugiere que las condiciones de vivienda para esta población están influenciadas por sus circunstancias particulares, donde el factor económico ejerce un papel decisivo.

La percepción inicialmente tiende a ser buena sobre las condiciones de vivienda, se transforma en negativa al compararlas con las de la ciudad de origen. Sin embargo, para profundizar en estos aspectos sería necesario recopilar más datos primarios o realizar encuestas más detalladas que revelen aspectos específicos de la vida cotidiana, como los espacios más utilizados en la vivienda o las deficiencias en las condiciones de vida.

En cuanto a la infraestructura y el equipamiento urbano, la escasa cantidad de literatura disponible puede atribuirse a la dificultad de los encuestados para comprender las definiciones y diferencias entre ambos conceptos, a pesar de que estos fueron definidos al momento de aplicar el cuestionario. Además, parece que los pobladores flotantes muestran poco interés en hacer uso de estos servicios o espacios, a menos que sea estrictamente necesario, y comparan favorablemente estos recursos con los de sus ciudades de origen. Sin embargo, aunque su presencia ejerce presión adicional sobre la infraestructura y el equipamiento, estos recursos existen independientemente de la presencia de los pobladores flotantes, como lo confirman los propios pobladores al no percibir limitaciones para hacer uso de ellos.

Para comprender las prácticas espaciales de estos pobladores, podemos referirnos a lo señalado por Tarrius (2019), quien los describe como nómadas cuya relación con el espacio es efímera y temporal. Su apropiación del espacio está marcada por la intensidad de los vínculos de intercambio entre ellos y la comunidad local, lo que puede limitar su sentido de pertenencia al lugar.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Bell, M., y Ward, G. (2000). Comparing temporary mobility with permanent. *Tourism Geographies*, 2(1), 97-107.

- Benlloch-Domènech, C., y Barbé-Villarubia, M. (2020, julio). Movilidad humana: Una revisión teórica aplicable de los flujos migratorios en España. *Forum. Revista Departamento de Ciencia Política*, 18, 35-63. <https://doi.org/10.15446/frdcp.m18.79873>
- Bringas, N., y Woo, O. (1992). Población flotante: Tipología de visitantes en Tijuana. *Estudios Fronterizos: Revista del Instituto de Investigaciones Sociales*, 27-28, 135. <https://doi.org/10.21670/ref.1992.27-28.a05>
- Consejo Nacional de Población (Conapo). (2021). *Índice de marginación por entidad federativa y municipio 2020*. Gobierno de México. Recuperado de <https://www.gob.mx/conapo/articulos/indice-de-marginacion-por-entidad-federativa-y-municipio-2020-271404?idiom=es>
- Contreras, Y., Tapia, M., y Liberona, N. (2017). Movilidades y prácticas socioespaciales fronterizas entre Arica y Tacna. Del sentido de frontera a la transfronterización entre ciudades. *Diálogo Andino*, pp. 127-141.
- Deleuze, G., Guattari, P. F., y Pérez, J. V. (2004). *Mil mesetas*. Barcelona: Pre-textos.
- Friedman, Y. (2020). *L'architecture mobile (1958-2020): Vers une cité conçue par ses habitants eux-mêmes*. L'Eclat.
- Gándara, C. (2021). *Prácticas socio espaciales de la población flotante en las ciudades fronterizas. Análisis de la integración de los pobladores flotantes a la dinámica urbana en la ciudad de Mexicali, Baja California*. (Tesis para Doctorado en Ciencias de los Ámbitos Antrópicos). Universidad Autónoma de Aguascalientes. <http://hdl.handle.net/11317/2511>
- Gándara, C., y Padilla, F. (2024). Caracterización de la población flotante en Mexicali, Baja California, México. *Revista de Investigación Académica sin Frontera*, 1(42). <https://doi.org/10.46589/riaf.vii42.691>
- Gándara, C., y Robles, C. (2019). Hábitat sin raíces. *Contexto*, 13(18), 57-72. <https://doi.org/10.29105/contexto13.18-5>
- Gándara, C., Padilla, F., y Gutiérrez, P. (2020). Población flotante y ciudad desde una perspectiva socioespacial: Revisión de estudios recientes. *Sí Somos Americanos*, 20(1), 103-122. <https://doi.org/10.4067/S0719-09482020000100103>
- García, A. (2005). Vivienda, familia, identidad. La casa como prolongación de las relaciones humanas. *Trayectorias*, 7(17), 43-56.

- Garrocho, C. (2011). *Población flotante, población en movimiento: Conceptos clave y métodos de análisis exitosos*. México: Consejo Nacional de Población/El Colegio Mexiquense, A. C. <https://doi.org/10.15517/c.a.v18i1.45391>
- Jiang, L. (2006). Living conditions of the floating population in urban China. *Housing Studies*, 21(5), 719-744. <https://doi.org/10.1080/02673030600807431>
- Márquez, S., y Pardo, A. (2024). De la medición a la percepción: Condiciones de habitabilidad en la periferia de la Zona Metropolitana del Valle de México. *Territorios*, 50, 1-30.
- Martínez, A. (2024). El rizoma fantástico como metáfora del espacio globalizado en “Chico ventana también quisiera tener un submarino”. *Brumal*, 12(1), 263-283.
- Meeus, B. (2012). How to ‘catch’ floating populations? Research and the fixing of migration in space and time. *Ethnic & Racial Studies*, 35(10), 1,775-1,793.
- Mungaray, K. (2016). *Percepción de seguridad y su nexa con la población flotante en la frontera norte de México: El caso de Altar Sonora en el siglo XXI*. (Tesis para Maestría en Ciencias Sociales). El Colegio de Sonora.
- Panaia, M. (2010). Algunas precisiones sobre el concepto de población flotante en el ámbito del trabajo. *Pampa: Revista Interuniversitaria de Estudios Territoriales*, 6, 27-36.
- Programa de las Naciones Unidas para los Asentamientos Humanos. (2019, 01 de abril). *Contribución de la vivienda al cumplimiento de la Agenda 2030*. Obtenido de [https://onuhabitat.org.mx/index.php/contribucion-de-la-vivienda-al-cumplimiento-de-la-agenda-2030#:~:text=La%20vivienda%20sostenible%20promueve%20en,trabajo%20seguro%20\(meta%208.8\)](https://onuhabitat.org.mx/index.php/contribucion-de-la-vivienda-al-cumplimiento-de-la-agenda-2030#:~:text=La%20vivienda%20sostenible%20promueve%20en,trabajo%20seguro%20(meta%208.8))
- Psarra, S. (2009). *Architecture and Narrative: The Formation of Space and Cultural Meaning*. (1ª edición). Routledge. <https://doi.org/10.4324/9780203639672>
- Ramírez, K. R., y Moreno, A. (2023). Atención migrante en contextos de tránsito y permanencia. *Revista Controversia*, 220, 19-48. <https://doi.org/10.54118/controver.vi220.1283>
- Röbbel, N. (2016). Los espacios verdes: Un recurso indispensable para lograr una salud sostenible en las zonas urbanas. *United Nations Chronicle*. <https://www.un.org/es/chronicle/article/los-espacios-verdes-un-recurso-indispensable-para-lograr-una-salud-sostenible-en-las-zonas-urbanas>
- Rojas Pérez, Hugo Saúl, y Kuromiya, Aki. (2021). Población flotante y dinámica urbana en Ciudad Hidalgo, Chiapas: Migración centroamericana y desigualdad social. *Cuadernos Inter.c.a.mbio sobre Centroamérica y el Caribe*, 18(1), e45391. doi: <https://doi.org/10.15517/c.a.v18i1.45391>
- Salazar, J., y Ley García, J. (2022). Índice sintético para la evaluación intraurbana de la vivienda inadecuada y su aplicación en la ciudad de Mexicali. *Revista de Ciencias Tecnológicas*, 5(1). <https://doi.org/10.37636/recit.v5n1e208>
- Shen, J., y Huang, Y. (2003). The working and living space of the ‘floating population’ in China. *Asia Pacific Viewpoint*, 44(1), 51-62. <https://doi.org/10.1111/1467-8373.t01-1-00183>
- Solà-Morales, I. (1996). La arquitectura en las ciudades. Presente y futuros. *Arquitectura en las grandes ciudades* (pp. 10-23).
- Tarrius, A. (2019). Leer, describir, interpretar las circulaciones migratorias: Conveniencia de la noción de territorio circulatorio. Los nuevos hábitos de la identidad. *Relaciones. Estudios de Historia y Sociedad*, 21(83), 39-66.
- Trachana, A. (2011). Consecuencias de “New Babylon”. *Ángulo Recto. Revista de Estudios sobre la Ciudad como Espacio Plural*, 3(1) 195-222.
- Urzola, M. (2020). Método inductivo, deductivo y teoría de la pedagogía crítica. Petroglifos. *Revista Crítica Transdisciplinar*, 3(1), 36-42.
- Wang, J., Luo, Y., & Song, W. (2023). Spatial-temporal differentiation of housing burden of urban floating population and migration in China. *Buildings*, 13(4), 1043. <https://doi.org/10.3390/buildings13041043>
- Wu, F., y Logan, J. (2016). Do rural migrants ‘float’ in urban China? Neighboring and neighborhood sentiment in Beijing. *Urban Studies (Sage Publications Ltd.)*, 53(14), 2973-2990. <https://doi.org/10.1177/0042098015598745>